



*Esquina donde se interceptan las calles Santa Cruz y Prado.*

◀ *Biblioteca provincial Roberto García Valdés, otrora Liceo de Cienfuegos. (Foto: Nelson Costa)*

Abundantes recursos maderables, tierras sin explotar y una benévola política arancelaria para favorecer la actividad comercial y aduanera de la colonia, una vez habilitado el puerto centrosureño, atrajo la atención de numerosos hacendados de la región, especialmente vinculados al azúcar. Así, entre otros factores, el aumento de la población

local propició el nombramiento de Cienfuegos como villa, en 1829. Apenas tres años después, el lema FE, TRABAJO y UNIÓN, coronaría el escudo de Cienfuegos diseñado por el propio don Agustín de Santa Cruz y Castilla.

Habanero de nacimiento pero cienfueguero al morir el 12 de noviembre de 1841, don Agustín de Santa Cruz y Castilla fue inhumado en el primer patio del Cementerio General de Reina. Hoy día, una importante avenida de la ciudad de Cienfuegos (avenida 58) lleva su nombre, y en el antiguo edificio del Liceo, actual Biblioteca Provincial, se colocó una tarja con el siguiente texto:

A Don Agustín de Santa Cruz  
Benefactor de Cienfuegos  
Rotary Club

Por: María Dolores Benet León

Dos importantes momentos de la historia de Cienfuegos están vinculados a la figura de don Agustín de Santa Cruz y Castilla, considerado el primer benefactor de la ciudad, al ceder 130 caballerías de la tierra que poseía en la fértil península de Majagua al Teniente Coronel de los Reales Ejércitos, don Luis De Clouet y Fravrot, para enrolarse en el proyecto fundacional de la colonia Fernandina de Jagua, a cambio de la obtención de su título nobiliario como conde de Cumanayagua. Su intervención, decisiva en el curso de tal acontecimiento, puso coto a las discusiones en torno a la ubicación del asentamiento poblacional que nacería el 22 de abril de 1819, a orillas de la bahía de Jagua.

## ARTE Y LITERATURA

Aproximación a la memoria literaria de Cienfuegos. (página 2)

José Díaz Roque da gracias a la vida junto a un busto de Martí. (página 3)

El ferrocarril de Cienfuegos a Villa Clara. (página 5)

ARTES PLÁSTICAS (página 6)

## PATRIMONIO

Cerámica catalana en Cienfuegos: el viaje a través de Can Barella. (página 7)

BREVIARIO (página 11)

OPCIONES CULTURALES (página 13)

EFEMÉRIDES (página 14)

## HISTORIAS PARA CONTAR

Donde la muerte es vida... más allá de la muerte. (página 16)



## Aproximación a la memoria literaria de Cienfuegos

(continuación)

Por: Melba Otero del Sol  
Comunicóloga. Especialista en BCI y correctora  
de textos.

Al nombrar a aquellos escritores cienfuegueros que han sido incluidos entre los representantes de la narrativa de lo cotidiano, se hace imprescindible hablar de **Marcial Gala**, quien con un nuevo enfoque para decir y enfrentar los problemas sociales y económicos que se van sucediendo en nuestro país recorre, a través de su obra, de una manera muy abierta, aquellos mundos catalogados como marginales: el de los hippies, los rockeros, los drogadictos, los ex reclusos, las prostitutas. Su narrativa nos muestra qué cosas increíbles se pueden lograr con el lenguaje y la imaginación y nos descubre un trabajo con el humor donde se mezcla el más puro y tradicional cubanismo con una tendencia irónico-trágica, un humor hiriente. Crea, con maestría diría yo, universos donde se unen lo real con lo imaginario y combina las más

disímiles técnicas, con elementos novedosos y poéticos. Diría, además, que es su obra una de las más abundantes en el territorio cienfueguero y, sin dudas, ha dejado profundas huellas en el terreno literario nacional, lo que ha demostrado con la obtención de uno de los más importantes premios literarios cubanos, el Alejo Carpentier, otorgado por su novela *La catedral de los negros*.

Otro de los escritores de nuestra provincia que exhibe una muy extensa obra es **Luis Esteban Ramírez Cabrera**, el que ha ganado un público numeroso cultivando el tema erótico de una manera muy especial, puesto que lo hace mediante un lenguaje que se aleja por completo de lo vulgar, de lo obsceno, sin buscar llamar la atención con el efectismo que es común en la literatura de este tipo, y tomando como protagonistas a personajes a los que no se recurre habitualmente, en los que combina, además, un descarnado naturalismo con un sentido del humor también poco usual dentro del género. Creo que el mejor ejemplo de esto es el libro *Afuera acechan los demonios*, publicado por la editorial Letras Cubanas, donde el protagonista es un simpático demente de nombre Fabián.

Otro título que ha gozado de gran popularidad es *La muchacha de los espejos rotos*, Premio Literario Nacional Fernandina de Jagua en el 2007, el que tiene como escenario la época que vivimos y aunque roza ligeramente los problemas sociales contemporáneos

–emigración, prostitución, machismo, infidelidades, agresiones corporales, promiscuidad, y otros– se sustrae de emborronar cuartillas alrededor de estos temas, lo que hace de esta, una pieza para recordar por los lectores. Por otra parte la trama, el dominio de los personajes, su correcta caracterización, el uso de un lenguaje adecuado para el género y los recursos estéticos aquí utilizados, hicieron que esta novela fuera propuesta para el Premio de la Crítica en el año 2008.

Pero no es este el único género cultivado por Ramírez, sino que además ha publicado títulos entre los que se cuentan *El otro hombre de Maisinicú*, premio de testimonio del Concurso Nacional Museo de la LCB, 1997; *Los cuatro vientos*, mención Premio Fundación Fernandina de Jagua en el 2008 y *Flauta por flauta: conversación con Efraín Loyola*, dedicado a este maestro de la música cienfueguera. Ha incursionado, además, en los géneros de poesía y ensayo.

Trovada  
a la  
**Perla**

**Viernes 28  
4:00 p.m.**

En el Museo Histórico Naval.  
Dedicada a la historia naval cubana.

# José Díaz Roque da gracias a la vida junto a un busto de Martí

Por: Adrián Millán Del Valle  
Especialista en Gestión del Patrimonio.  
Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.  
*(Foto cortesía del autor)*



Disfrutar de una noche en el coloso de las tablas cienfuegueras, el centenario teatro Tomás Terry, es siempre muy atrayente y seductor para los amantes del buen arte, pues su ecléctica arquitectura y sus bellos decorados se convierten en excelentes anfitriones de todo suceso que en su interior ocurre, amén si en sus espacios se acoge, –por primera vez– un acontecimiento muy singular, el inicio de un concurso que culmina en premio.

Se le confirió como título Premio Terry<sup>1</sup> en honor al acaudalado benefactor y mecenas venezolano que hizo posible tan excelente obra arquitectónica ideada para desarrollar la cultura en nuestra ciudad, y fue auspiciado en sus primeras ediciones por manos francesas de sangre azul, muy ligadas a nuestra ciudad a través del linaje directo con el éxito industrial del siglo XIX.

Cienfuegos cuenta con hombres de gran valía y talento, que entregan su energía para dejar una huella que les permita ver y conocer de donde venimos y hacia dónde vamos. Ellos compartieron la idea y concursaron, no para confrontar y medir sus esfuerzos, sino para legar sus sueños y convertirse en aspirantes de tan honroso galardón, llevando en sus mentes un pensamiento, ¿Seremos valorados? ¿Quién es el jurado? ¿Será justa su decisión? Sin embargo entendían que sólo se debía escoger a uno para ser el ganador, pero estaban tranquilos, en el jurado estaba –y esa noche lo conocí a través de mi padre– José Díaz Roque.

<sup>1</sup> Premio promovido e ideado por la familia Terry, radicada en Paris, Francia, junto a la filial provincial de la Uneac. En su primera edición, el solo hecho de leer los nombres de los escogidos como ganadores, nos convida al respeto y a la admiración, pues sus desvelos eternos, en pos de la cultura nacional, ameritan la acertada decisión: Teresita Chepe e Irán Millán Cuétara, en el apartado de Investigación Histórica y José Oriol, director del grupo Teatro de Los Elementos, en el apartado de Teatro.

Hombre carismático, modesto, culto, y de baja estatura. Este último atributo, constituía su más grande contraste, la altura intelectual que desprendía de su ser, lo marcó desde que vino al mundo un 23 de enero de 1953 en Cienfuegos, ciudad que lo vio crecer años después como escritor, investigador, conferencista, profesor, estudioso de la teosofía y amante del pensamiento martiano, –una vez que llegó a integrar la junta del patronato– que guía los caminos de la Fundación Cultural Oasis Teosófico Martiano, ubicado al sur de nuestra urbe.

Miembro de la Uneac y de la Unhic, su vasta obra publicada nos lleva a leer *Bibliotecas especiales*, un texto salido de la imprenta de La Universidad de La Habana, *José Martí: para una ascensión constante del llanto redimido* (Ediciones Mecenás, 1996), *Los mástiles del tiempo* (Biblioteca Excelsior, 1997), *La otra iluminación: Federico García Lorca y José María Chacón y Calvo* (Biblioteca Excelsior, 1997), *El crepúsculo, la noche y el marinero. Ensayos Literarios* (Ediciones Mecenás, 2002), *Como la hierba* (Ediciones Mecenás, 2004), hasta llegar a *Aún crecen las siemprevivas. Vida de Rita Suárez del Villar* (Ediciones Mecenás, 2006) en coautoría con Doris Era González, Premio Nacional de Radio.

Su huella quedó grabada en aquellos incipientes coloquios “Carlos Rafael Rodríguez”<sup>2</sup>, que arribaron este año a su oncena edición y que desde su propia idea, pusieron al insigne intelectual, político y economista cienfueguero, en la mira teórica, mostrándonos lo que muy pocos repasaban en aquel entonces.

<sup>2</sup> Carlos Rafael Rodríguez nació en la Ciudad de Cienfuegos, Cuba, el 23 de mayo de 1913. Matriculó en la Universidad de La Habana, y terminó en cuatro cursos los estudios de Derecho y Ciencias Políticas, Sociales y Económicas, en condición de primer expediente. Fue uno de los fundadores del grupo literario Ariel, en nuestra ciudad. Tuvo gran relevancia en la carrera política, hasta llegar a alcanzar altos puestos en la Revolución Cubana. Sus restos descansan en el cementerio Tomas Acea desde hace varios años.

Guardo con orgullo una imagen que le tomé en silencio, cuando depositaba una rosa sobre la tumba del cienfueguero ilustre de blancas canas. Nadie lo notó, era su compromiso con el amigo de muchos años, la forma más honesta de homenajearlo, pues como diría José Martí, figura que tanto admiró, “honrar, honra”. Lo hizo lejos de poses de ocasión y discursos proyectados.

Su pecho se hinchaba de modesta vanidad, cuando era agasajado con condecoraciones relacionadas con su labor en la red de bibliotecas. Fueron pocas las que no le otorgaran en ese campo –incluyendo la Bachiller y Morales–, pues desde noviembre de 1978, cuando se incorporó al colectivo de la Biblioteca Provincial Roberto García Valdés de Cienfuegos, no hizo más que trabajar por el perfeccionamiento de sus servicios.

Fue el creador de una pequeña sala para ciegos y débiles visuales en la cual se desarrolló como especialista durante los últimos años de trabajo y vida, laboratorio que le permitió extender su experiencia a otros territorios hasta convertirla en referencia nacional.

Y en este trabajo continuo, la vida le jugó una mala pasada, estallaron sus venas la tarde del pasado 22 de octubre y perdimos en instantes a una personalidad de la cultura cubana sin par e insustituible. Nos dejó grandes sueños y proyectos. Sus compañeros, amigos y seguidores acompañaron su cuerpo junto a la bandera cubana en los salones de la imponente biblioteca que tantas veces lo viera transitar, para llevar luz y esperanza, a quienes la naturaleza privó del sentido de la vista.

Amigos, videntes o no, que compartieron sus esfuerzos en la pequeña pieza del saber en Braille, fueron los primeros en hacerle una guardia de honor, para luego, ceder el privilegio a personalidades de la cultura cienfueguera como Lázaro García, Los Novo, Alberto Vega Falcón, Carlos Díaz, Francisco G. Navarro, María Dolores Benet, entre otros compañeros de tantos años. Llegado el momento de la

última honra, lo acompañaron Orlando García, Irán Millán Cuétara, Consuelo Cabrera, Danilo Iglesias García, Maritza Pino, Alicia Martínez Leguna, Ian Rodríguez y Dinorah.

Antes de su último adiós fue trasladado a la Iglesia Católica Liberal San Rafael Arcángel, su otra pasión, la que abrazó con fe una vez lograda su investidura de sacerdote. Allí se le realizó una misa réquiem en cuerpo presente de gran envergadura acorde a su jerarquía eclesiástica, junto a un busto de José Martí que lo acompañó desde el año de su centenario. Luego, acompañamos al martiano convencido a su última morada en el cementerio Tomás Acea.

José fue el honesto defensor de las causas justas y claras, aquel que decía lo que pensaba con la misma intensidad de una “letra con filo”. Nunca huyó al debate de ideas por fuerte que fuera, disfrutaba con placer leer las obras completas del Apóstol de la independencia de todos los cubanos y le gustaba escuchar una de las más bellas canciones de la chilena Violeta Parra, inmortalizada por Mercedes Sosa: *Gracias a la Vida*.

A este gran hombre Cienfuegos le dice: Gracias José, por darnos tanto.

## EL ferrocarril de Cienfuegos a Villa Clara

Por: Manuel Díaz Ceballos  
Investigador.

El 19 de noviembre de 1860, día de onomástico de la reina regente de la metrópoli española, Isabel Segunda, quedaba solemnemente inaugurado el proyecto del ferrocarril que comunicaba la ciudad de Cienfuegos con Santa Clara. A su apertura en la estación ubicada al norte en las afueras de la villa de Santa Clara, acudieron personalidades de la vida política, militar, económica y social de Cienfuegos, Santa Clara y otros poblados de la región. Música, discursos, banquetes y hasta anécdotas curiosas e insólitas sucedieron, como la de unos hispanos que se presentaron en el lugar con sendas carretas llenas de heno con las que pretendían alimentar a los doscientos caballos que traía el tren inaugural desde Cienfuegos, sin saber que esto se refería a la potencia de la locomotora.

Con la culminación de esta obra quedaban atrás los trabajos comenzados desde hacía doce años por la Empresa del Ferrocarril Cienfuegos a Villa Clara, creada en 1846 por capitales habanero, cienfueguero, trinitario y otros. La décima compañía ferroviaria de Cuba, comenzó sus labores en 1848 bajo la dirección de dos ingenieros franceses: Alejo Elvecio Lanier y Julio Sagebién. En septiembre de 1851 conectó la localidad de Palmira o Ciego Abajo, el actual Paradero de Camarones en 1852 y Cruces en 1853, este último, surgido completamente a partir de la construcción del ferrocarril.

Tres años más tarde, en 1856 y bajo las órdenes de otro ingeniero, el norteamericano Santiago Murray, las obras llegaron a Ranchuelo, en 1859 a Esperanza y finalmente, a Santa Clara en 1860.

Esta importante comunicación vial, no solo favoreció la actividad social de la región, sus beneficios económicos fueron mayores, principalmente en la industria azucarera. Potenció el comercio del azúcar desde su centro de producción al puerto de Cienfuegos, lo que facilitó que durante el proceso de centralización de esta industria, los principales centrales de la zona quedaran ubicados a los lados de la vía.

La empresa estuvo envuelta en acciones de nuestras primeras guerras independentistas como incendios y sabotajes. Varios de sus

trabajadores fueron patriotas destacados en esa gesta histórica. En 1899 la compañía es absorbida por una empresa británica de la cual nace la Cuban Central Railway Company Ltd., que operó hasta 1920 cuando pasa a otra compañía inglesa, los Ferrocarriles Unidos de la Habana. En 1953 es nacionalizada por el estado cubano durante el gobierno fraudulento de Fulgencio Batista, con el nombre entonces de Ferrocarriles Occidentales de Cuba.

Con la llegada de la revolución victoriosa de 1959, bajo la dirección del comandante Fidel Castro, los ferrocarriles de Cuba son nacionalizados y el de Cienfuegos, pasa a ser denominado Empresa Consolidada de los Ferrocarriles de Cuba. Años después cambió su nombre a Unión de los Ferrocarriles de Cuba. Desde entonces ha tenido un importante rol en el desarrollo de toda la región, principalmente la cienfueguera, en el transporte de carga y pasajeros. En la década de los años 80 es sometida a un proceso de modernización sustituyendo sus vías por las más modernas utilizadas en el país, lo que permitió aumentar la velocidad y seguridad, la modernización de sus patios, nuevos sistemas de comunicación, equipos tractivos y de arrastre y un aumento de la intensidad del tráfico. Llegó a ser la vía de mayor explotación de Cuba hasta los años 90 y se construyó una doble vía desde Cherepa hasta la entrada a la ciudad, que se suspendió por la crisis económica conocida como período especial.

Hoy el ferrocarril de Cienfuegos renace alcanzando movimiento de carga y pasajeros relevantes en la nación. Por sus vías salen y entran trenes de pasajeros hacia La Habana, Santa Clara, Sancti Espíritus, Santo Domingo y Aguada de Pasajeros y de cargas de cereales, azúcar, trigo, cemento, arena, piedra, carga general y combustible, enviadas a varias regiones del país para su desarrollo socio económico.

A 154 años de inaugurada la vía, el ferrocarril de Cienfuegos continúa en pleno desarrollo y modernización. Se avanza hacia su rescate como el medio de transporte más eficiente del país.

## ARTES PLÁSTICAS



El beso. Óleo sobre lienzo, 48 cm x 39 cm.  
Grabado del artista cienfueguero Elías Acosta (Cortesía del autor)

Fotos: Alain López Martínez

# Cerámica catalana en Cienfuegos: el viaje a través de Can Barella

p.7

Félix Edilio Otero Molina  
Investigador.

David L. Martínez Ramos  
Investigador. Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.

\*Publicado en *Butlletí Informatiu de Ceràmica de la Associació Catalana de Ceràmica*, Barcelona. ISSN: 0213-1978. Número 105-106, Enero-Diciembre, 2012. Página 74.

La ciudad de Cienfuegos se encuentra al centro sur de la isla de Cuba. Fundada bajo el nombre de Colonia Fernandina de Jagua, el 22 de abril de 1819 por colonos procedentes de Burdeos, en menos de dos décadas logró convertirse en una de las poblaciones más importantes del país. La habilitación de su excelente puerto en 1825, le propició un intenso comercio y en consecuencia, un acelerado desarrollo socioeconómico que condujo a su nombramiento de Villa de Cienfuegos<sup>1</sup> el 20 de mayo de 1829, según decreto del monarca Fernando VII de España. En la década de los sesentas del siglo XIX, la localidad contaba con toda la “estructura urbana” [Martín, 2006: 205] necesaria para alcanzar, el 10 de diciembre de 1880, el reconocimiento de Ciudad, por Alfonso XII.

El comercio con Europa, fundamentalmente con España, posibilitó la llegada a Cienfuegos de ornamentos de cerámicas catalanas; de la primera noticia al respecto da cuenta un anuncio del periódico local *El Telégrafo*, fechado el

<sup>1</sup> En honor a José Cienfuegos y Jovellanos, Gobernador de la Isla de Cuba de 1816 a 1819, quien apoyó no sólo moral sino también económicamente la fundación de la Colonia Fernandina de Jagua.



sábado 15 de julio de 1865: “en la tienda de Hermenegildo Robíra, calle San Carlos frente a la tienda ropas Las Delicias. Se acaba de recibir directamente de Barcelona un hermoso surtido de macetas de barro labrados de diferentes tamaños a propósito como para jardines, fruteros y otros objetos de gusto”. Un año después, al puerto de Cienfuegos entraron 52 buques españoles<sup>2</sup>.

Las piezas de Can Barella son un ejemplo de este comercio; la fábrica, fundada en 1857 en L'Hospitalet de Llobregat por el señor Antoni Antonés, publica en 1863 un *Álbum Artístico* donde muestra sus producciones: fuentes, surtidores, balaustres, mosaicos y esculturas para ambientar espacios tanto al aire libre como en interiores. A través del documento referido y con el auxilio del artículo “Can Barella, crónica de una bóbila hospitalense”<sup>3</sup> de la licenciada Pilar Firmas Muray, ha sido posible cotejar las piezas identificadas en varios espacios urbanos cienfuegueros, a partir de su coincidencia con las del álbum y con ello, la confirmación de la presencia de las producciones de Can Barella en la localidad sureña. La antigua Plaza de Armas, los tres casinos españoles, comercios y viviendas sobresalen entre los lugares donde se emplazaron. Algunas de ellas, todavía resisten el paso del tiempo para iluminar un pequeño vacío en la historia local.

### Can Barella en la ciudad de Cienfuegos

En el año 1868, Cuba da inicio a la Guerra de Independencia, un año después los españoles residentes en la entonces villa de Cienfuegos inauguran el Casino Español, institución de instrucción y recreo. La edificación, ubicada en la calle Argüelles, era la antigua sede de la Sociedad Filarmónica la cual donó “[...] al Casino Español la mayor parte de los muebles que aquella poseía” [Rousseau, 1920: 165]. Esta

<sup>2</sup> En los datos del año 1866, Edo se refiere a la totalidad de buques entrados al puerto cienfueguero.

<sup>3</sup> Trabajo que aborda la evolución de esta fábrica, forma parte del libro *Tradición y modernidad: la cerámica en el modernismo*. IX Congreso anual de la Asociación de ceramología.

construcción tenía “En los cuatro ángulos del patio y sobre columnas los bustos de Colón, Miguel Ángel, Cervantes y Prim [...]. En el centro del patio una estatua alegórica del Comercio y la Industria” [Rousseau, 1920: 166]. Teniendo en cuenta que en el *Álbum Artístico de 1863* aparecen los bustos de Colón, Cervantes, Miguel Ángel y Van Dick, más las esculturas del Comercio y la Industria, es posible afirmar la presencia de las primeras piezas de Can Barella en Cienfuegos.

La actividad del Casino Español, cada día más política, hace necesaria la creación de otro espacio “[...] en que se atendiese mejor las necesidades de la expansión y la sociabilidad de que no podría prescindir un vecindario como el de Cienfuegos. El 15 de junio de 1870 se inauguró, con un espléndido baile, el Casino Español de Artesanos” [Rousseau, 1920: 172], edificación conocida actualmente como la “Casa de los Leones”, por exhibir en su gran portal sendos felinos de hierro; en la arcada que divide el salón principal de la segunda crujía se encontraban dos bellas copas con sus respectivos pedestales: sólo uno de los vasos ha llegado hasta nuestros días, bajo la denominación de “Fábrica de alfarería de José Antonés en Hostafranchs”, marcado con el número 13. La pieza en cuestión, otro recipiente y un pedestal de la colección del Museo Provincial cienfueguero provienen del mismo lugar consignado en la marquilla de fábrica.

Antes de la aparición del álbum no se conocía de producciones de José Antonés en Hostafranchs, de ahí la relevancia de estos exponentes, algunos de ellos con numeración diferente a la del mencionado catálogo, lo cual hace pensar que tal vez fueran anteriores a ese año. La fábrica de L'Hospitalet desaparece del Registro Comercial en 1860 y reaparece dos años después bajo una nueva dirección y con la denominación de José Antonés. ¿Se habrán trasladado momentáneamente las producciones de L'Hospitalet a Hostafranchs?, ¿dos fábricas produciendo las mismas piezas que luego aparecen en el “Álbum Artístico de 1863”? La respuesta a las anteriores interrogantes abre la puerta a un nuevo acercamiento investigativo en torno a Can Barella, de cuyas



producciones de Hostafranchs también se han identificado ejemplos en las ciudades cubanas de Trinidad (1514) y Matanzas (1693).

Es interesante la presencia de cerámicas catalanas en los tres casinos españoles cienfuegueros. Localizado en la antigua Plaza de Armas, un segundo inmueble se incluye en la lista de ellos desde 1894. En su pretil, acompañaban al escudo español dos bustos, uno de ellos destruido por un huracán, el otro identificado como Van Dick o B37. El origen de estos bustos pudiera encontrarse en el primer casino español, a pesar de que Van Dick no fuera mencionado. Este edificio acoge en 1990, al Museo Provincial de Cienfuegos que dentro de su colección cuenta con piezas como el Comercio y la Industria; figuras retiradas del edificio Copperi en 1982, una copa M4 y el pedestal P3, antes mencionado.



La Plaza de Armas, sitio fundacional de la ciudad, es también el espacio en el que se encuentran las principales edificaciones religiosas, políticas y culturales para la población, y objeto de mejoramiento y embellecimiento por parte del Ayuntamiento Municipal. Tal es así que, en 1861, aparece un proyecto del gobernador local, José de la Pezuela, en el cual “[...] veremos adornado el hermoso Salón Serrano -paseo central de la Plaza- [...] con una magnífica estatua de mármol blanco representando a la inolvidable reina doña Isabel la Católica, sostenida por una columna truncada que se elevará en

el centro del paseo sobre una base cuadrangular, teniendo en los 4 cruceros que forman los 8 jardines, 4 obeliscos de piedra y en las esquinas de dichos jardines 16 estatuas de tamaño natural sobre pedestales de 5 pies de altura...” [Edo, 1943: 213].

En 1874, con la inauguración del primer acueducto de la ciudad, “[...] se colocó una fuente provisional que subsistió poco tiempo, adornándose además con estatuas y arcos triunfales” [Edo, 1943: 431]. Para 1882, un huracán derriba “[...] tres de las cuatro estatuas que adornaban la plazoleta del centro” [Edo, 1943: 572], antecedentes de las piezas encontradas en fotografías de finales del siglo XIX. Se trata de la presencia de seis esculturas en este espacio, cuatro en su centro y dos en las esquinas que forma con la calle Santa Isabel, todas sobre pedestales de 1,70 m, aproximadamente. En comparaciones realizadas con las piezas que aparecen en el “Álbum Artístico de 1863” se puede apreciar la coincidencia morfológica de tres de ellas con las figuras 83, 87 y 90, de estirpe neoclásica. La primera figura, situada frente al Ayuntamiento Municipal, tiene en su mano izquierda una cesta con frutos; la imagen 87, cerca del Liceo, representa una bailarina que en su mano izquierda porta una copa con flores, de su hombro derecho cuelga una lira. Por último, la figura 90, localizada frente al teatro Tomás Terry, se apoya en un pedestal y lleva en la mano izquierda un pergamino, mientras la derecha sostiene una máscara teatral. El último testimonio de la presencia de estas obras en la otrora Plaza de Armas, lo encontramos en la revista *El Figaro* de 1904, donde aparecen fotografías de las mismas, espacio en el que, para 1906, se coloca una escultura dedicada a José Martí, prócer independentista cuyo nombre identifica desde entonces al parque que adquiriere un aspecto republicano y pierde las esculturas catalanas que antes caracterizaron este escenario.

El establecimiento comercial La Moda fue otra de las construcciones en las que estaban presentes piezas de Can Barella. Imágenes de principios de siglo XX dan cuenta de catorce figuras decorando el pretil de la edificación, entre ellas, adquiere jerarquía el Comercio

(fig. 127) que se localiza en la esquina del inmueble. El resto de las obras, aunque de menor tamaño, permiten reconocer las piezas 18, 20 y 21 del “Álbum Artístico de 1863”, además del balaustre B4. Este solar era propiedad de la Sociedad Comercial Font y Cía. cuando en el periódico cienfueguero *Hoja Económica* del martes 29 de marzo de 1859 aparece el anuncio: de la salida para Barcelona de la “[...] corbeta española San Narciso”<sup>4</sup>, cuyos consignatarios eran los señores Font y Cía., lo cual hace presumible el comercio de dicha Sociedad con la ciudad catalana.

Otro inmueble cienfueguero donde dejó su huella Can Barella fue el construido por don Antonio Copperi y Rey, en 1893. Seis esculturas coronaban su fachada: las figuras 83, 86, 127, el Comercio, y 128, la Industria. Estas últimas en su entrada. Destruídas las dos restantes, no ha sido posible conocer su numeración. La Sociedad Comercial que utilizaba el susodicho inmueble se dedicaba a la “[...] importación y venta al por mayor y menor de efectos de ferretería y loza”<sup>5</sup>. En 1926 se encontraba allí la sede de Correos y Telégrafos de Cienfuegos. Desde 1982, las figuras 127 y 128 forman parte de los fondos del Museo Provincial.

Considerado como una de las construcciones domésticas más importantes de la ciudad, el palacio García de la Noceda fue edificado en 1881. Perteneciente al importante comerciante asturiano al que debe su nombre, José García de la Noceda y Martínez, no escapó al influjo estético de la cerámica catalana presente en Cienfuegos a través de Can Barella, por eso, en la tapia que divide el patio del segundo piso tenía dos copas M4, una de ellas destruida, mientras,

-----  
<sup>4</sup> “Para Barcelona saldrá del día 20 al 25 del corriente la corbeta española San Narciso. Admite carga a flete y pasajeros, a los cuales ofrece el más esmerado trato su capitán d. Joaquín Domenech. Lo despachan sus consignatarios Font y Comp.”.

<sup>5</sup> Finca: 2953, Tomo: 110. Folio: 212 del Registro de la Propiedad del Oeste, de la ciudad de Cienfuegos. Esta Sociedad Mercantil estaba integrada también por los señores Nicolás Castaño y Capetillo y Domingo Nazábal y Leicegoyena bajo la razón de Antonio Copperi y Cía.

en ambos miradores de la tercera planta se pueden encontrar losas de barro con el mismo diseño de los clasificados con el número 6 del “Álbum Artístico de 1863”. Otras edificaciones de la localidad centro-sureña también acogieron piñas, capiteles y balaustres, entre otros.

La influencia decorativa de estas cerámicas en La Perla del Sur<sup>6</sup> trascendió al siglo xx: numerosos elementos formales serían elaborados por artesanos locales con diferentes materiales, y llevados al eclecticismo que se encontraría en pleno desarrollo para las primeras décadas de esa centuria.

El reconocimiento de la presencia de la cerámica de Can Barella, no sólo en Cienfuegos sino en varias localidades cubanas, es un ejemplo del alcance de estos productos en el siglo xix, lo cual motiva a continuar profundizando en el tema y trabajar en pos de la conservación y restauración de las piezas que, en muchos casos, se encuentran en franco estado de deterioro, de ahí que la Oficina del Conservador de la Ciudad<sup>7</sup> y el Museo Provincial hayan comenzado a trabajar en su recuperación, así como en la creación de una colección de cerámicas catalana en Cienfuegos.

Las piezas de Hostafranchs, hasta ahora desconocidas y que coinciden, desde el punto de vista formal, con las del “Álbum Artístico de 1863”, son una puerta abierta a nuevos conocimientos de la cerámica catalana. El reto de conservar esta importante muestra del arte decorativo y ornamental, en nuestro país, será el empeño de estos autores.

-----  
<sup>6</sup> La ciudad de Cienfuegos es conocida en Cuba desde 1873 como La Perla del Sur.

<sup>7</sup> Institución creada en diciembre de 2007, con el objetivo de restaurar, conservar, gestionar y fiscalizar la actividad del Centro Histórico Urbano de Cienfuegos, declarado por la Unesco el 15 de julio de 2005, Patrimonio Cultural de la Humanidad.

**EXPO Fotográfica de artista cienfuguero.**

Por: Helen Ochoa Calvo

El pasado 17 de octubre, en el Centro de Documentación Yolanda Perdiguer del teatro Tomás Terry y para celebrar el XV Aniversario del Conjunto Folclórico de Cienfuegos, el artista Ángel J. Peña Montalván, *Peñita*, dejó inaugurada su exposición personal de fotografía *Folclor*.

“La cultura yoruba, hija del proceso transcultural de la cubanidad, es uno de nuestros claros símbolos de una tradición que resiste los más diversos y adversos contextos y realidades. Sus ritos, cantos, toques y bailes no solo son ingredientes indispensables que acompañan la vida cotidiana y marcan el imaginario popular del cubano, sino que han sido leit motiv para la creación y producción de gran parte del legado artístico e intelectual de los cubanos para sí y el mundo.

La fundación y permanencia del Conjunto Folclórico de Cienfuegos hace ya 15 años es el justo reconocimiento de una arte comprometido con los genuinos valores que nutren las raíces del tronco común que da sentido a la cubanía.

Las fotografías aquí mostradas por el artista Ángel Peña, recogen rostros, hechos y sucesos donde se integra la liturgia a esa cotidianidad compartida, aceptada o rechazada nunca nos es ajena”.



◀ Foto: Ángel Peña, *Peñita*.

**Museo fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua.**

Por: Yusi Padrón

Fotos: Adrián Millán

Con nuevas salas y atractivas propuestas museográficas reabrió para locales, nacionales y foráneos, Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua. Víspera del Día de la Cultura Nacional, el robusto maderamen del puente levadizo de la otrora fortaleza militar que custodia desde 1745 la entrada de la bahía cienfuguera, retardó su izaje y permitió el acceso del público a la remozada instalación, Monumento Nacional.

Como “uno de los regalos más bellos que la población ha estado esperando” calificó el Conservador de la Ciudad de Cienfuegos, MsC. Irán Millán Cuétara, la restauración del castillo, al valorar la importancia del inmueble en la vida sociocultural del asentamiento, cuyo origen e historia están indisolublemente ligados a la del fortín, única plaza al sur de la Mayor de Las Antillas destinada a repeler al asedio de corsarios y piratas a las colonias de la metrópoli española.

Es una edificación que estuvo muchos años en proceso de restauración, –afirmó el director de la Oficina del Conservador de la Ciudad–, y se ha hecho una labor muy detallada, con una calidad que abarca todas las esferas y acciones que han tenido un vínculo con la fortaleza: no sólo se trabajó en el edificio físico, con materiales y dosificaciones acordes a la época, lo



que permitió devolverle su esplendor desde el punto de vista patrimonial, sino también, en la museografía que se la ha incorporado para permitir que se convierta esta institución en un escenario de aprendizaje de todo lo que conformó la creación del edificio, las figuras históricas (corsarios, piratas, por ejemplo) vinculadas a la fortaleza y el protagonismo del complejo militar en el desarrollo de importantes eventos ayer y hoy en nuestro país. Se ha tratado también de destacar las tradiciones de las zonas del Castillo y el Perché y de la ciudad nuclear cuya maqueta se rescató en la Sala de desarrollo, tomando en cuenta que la construcción forma parte de la imagen de esta área cienfueguera. La instalación va a dinamizar la vida sociocultural del asentamiento, así como el intercambio con otras naciones.

...

### Entre música, poesía y amigos.

Por: Claudia Martínez Bueno

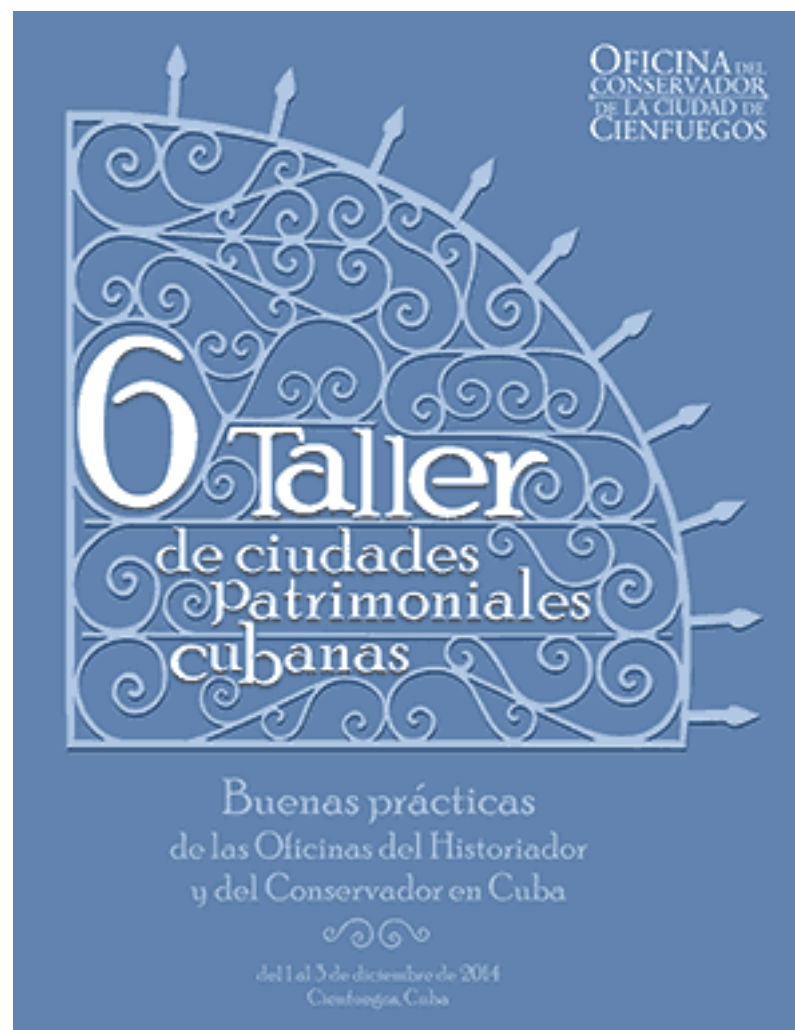
Con la música y la poesía como protagonistas, recordó el Día de la Cultura Cubana la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos, el día 18 de octubre a las 4:30 de la tarde.

En la antigua vivienda de los insignes patriotas sureños Federico y Adolfo Fernández Cavada, hoy convertida en restaurante La Verja aconteció la tertulia dedicada a la vida y obra de la escritora Gertrudis Gómez de Avellaneda en el bicentenario de su nacimiento. El escritor Alberto Vega Falcón, *Vegueta*, condujo la lectura de poemas, matizada por la interpretación del cuarteto de saxofones Latin Sax.

Como un encuentro entre amigos, allí en el patio de La Verja, Ana Teresa Guillemí, al frente del Club de poetisas Mercedes Matamoros hizo un recorrido por el quehacer lírico de escritoras cienfuegueras casi desconocidas u olvidadas hoy día, entre ellas Mercedes Rey, Adelaida Saín de la Peña, Zoila Rosa López y Clotilde del Carmen

Rodríguez, primera poetisa nacida en el territorio, además de autora de la bandera de Cienfuegos. Casi al finalizar la actividad, Veguita, conductor de la tarde, reclamó la inclusión de mayores acciones en este espacio propicio para las descargas musicales o tertulias literarias, y de esta forma sacar a la luz la historia que guarda el inmueble e incentivar un escenario diferente en la ciudad.

p.12



Oficina del Conservador  
de la Ciudad**Viernes 14**

9:00 p.m. Presentación de la obra *La ola que nos lleva*. Grupo Teatro de los Elementos.

**Viernes 21**

9:00 a.m. Inauguración de la exposición *Verano 1914. Movilización General en Francia*. Sede Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.

**Jueves 27**

11:00 a.m. *Velas en San Fernando*, con el grupo Velas Teatro. Sala de teatro A Cuestas. Boulevard San Fernando.

**Viernes 28**

4:00 p.m. Trovada a la Perla. En el Museo Histórico Naval. Dedicada a la historia naval cubana.

## PROYECTO SENDAS

**Martes 11**

2:00 p.m. Visita al Museo Histórico Naval, asociado a los sucesos del 5 de Septiembre. Con los estudiantes de la ESBU Rafael Espinosa.

**Miércoles 26**

9:00 a.m. Monumentos de mi ciudad. Recorrido por lo más representativo del Centro Histórico Urbano. Vinculado a estudiantes de la sede universitaria Carlos Rafael Rodríguez.

Actividades en saludo  
al 88 aniversario  
del Cementerio Tomás Acea**Lunes 17**

2:30 p.m. Inauguración de la exposición fotográfica internacional *Miradas*. Sala Teatro A Cuestas.

**Martes 18**

2:00 p.m. Charla Benefactores de la Ciudad. Escuelas del Centro Histórico de Cienfuegos.

**Miércoles 19**

9:00 a.m. Visita dirigida. Cementerio Tomás Acea.

2:30 p.m. Charla en la ENU Ignacio Agramonte, sobre la Familia Acea y su influencia en edificaciones de la ciudad.

**Viernes 21**

1:00 p.m. Charla en la ESBU 5 de Septiembre sobre la familia Acea y su influencia en edificaciones de la ciudad.

4:30 p.m. Presentación de multimedia *Cementerio Tomás Acea Monumento Nacional*. Jardines de la UNEAC.

5:00 p.m. Concierto clausura con Rolo y Fábrik Alternativa. Jardines de la UNEAC.

Opciones culturales  
del Centro Histórico

*Bitácora de Jagua* sugiere:

## PEÑAS HABITUALES

*Café Teatro Terry*

**Todos los martes**

10:30 p.m. Trastrovando, con Rolo Rivera y La Alternativa.

**Todos los jueves**

10:30 p.m. La Descarga. Con Arte Mixto.

**Todos los sábados**

10:30 p.m. Septeto Unión.

**Todos los domingos**

10:30 p.m. A mi manera. Con la conducción de Luis Grau.

*Galería Boulevard*

**Todos los viernes**

9:00 p.m. Peña de trova con Sadiel Madrazo.

**Todos los sábados**

9:00 p.m. Peña La brocha gorda, con el dúo Así Son.

Jornada Internacional del Audiovisual

**SURIMAGEN**

Del 12 al 17 de noviembre, 2014

País invitado: Ecuador

**11 / 1841**

Falleció Agustín Santa Cruz, donante de los terrenos para la fundación de Fernandina de Jagua, hoy ciudad de Cienfuegos, y benefactor de la ciudad. Fue enterrado el día 12 en el Cementerio General de Reina. Su sepelio constituyó una verdadera demostración de cariño y gratitud. Se guardó luto en los hogares por más de quince días.

**14 / 1845**

Francisco Murtra abrió una imprenta. Al siguiente día comenzó a publicar *Hoja Económica de Cienfuegos*, primer periódico que existió en la villa.

**25 / 1848**

Muere en Cienfuegos el maestro y poeta José María Buchaca y Fregue (Valencia, España 1813). Fundó en 1846 el primer colegio de segunda enseñanza que existió en el territorio.

**19 / 1960**

Fue inaugurado el ferrocarril de Cienfuegos a Santa Clara. Vecinos de esta villa fueron a Santa Clara en tren extraordinario. Se reunieron allí los concejales de ambos pueblos.

**24 / 1877**

Nace en Cienfuegos el ingeniero, poeta, novelista, conferencista y periodista Juan Manuel Planas Sainz, quien murió en La Habana el 13 de Julio de 1963. Su novela *La Corriente del Golfo* es considerada por la mayoría de los críticos como la primera de ciencia-ficción publicada en Cuba.

**21 / 1882**

Nace en Cienfuegos el maestro y escritor Arturo Pérez de Villamil y Paskey. Murió, también aquí, el 27 de enero de 1946.

**2 / 1887**

Nace en Cienfuegos el poeta José de la Luz Castellanos Guzmán. Murió en La Habana, el 10 de Junio de 1955. Publicó el libro de poesías *Palmeras del Desierto* en 1949.

**24 / 1887**

Nace en Palmira el maestro y poeta Juan Dionisio Cabrera, que se trasladó a Cienfuegos con su familia en 1935, donde murió el 26 de marzo de 1950.

**4 / 1893**

En Santa Isabel de las Lajas se levantó en armas una partida de hombres con propósitos separatistas. Este movimiento, dirigido por Higinio Ezquerro, tenía ramificaciones en Cruces, Ranchuelo y Cienfuegos y fue desaprobado por Martí, por ser producto de la impaciencia de varios conspiradores de la provincia.

**18 / 1896**

Muere en la cárcel por una enfermedad pulmonar Antonio Reguera y Acea.

**7 / 1897**

Muere en Sancti Spiritus el general Rafael Cabrera y López Silvero (Cienfuegos, 15 de mayo de 1946). Se lanzó a la Revolución en febrero de 1869, donde conquistó el grado de coronel. Firmó el Pacto del Zanjón y fue deportado a España, por sus ideas políticas. Allá terminó la carrera de abogado. Al iniciarse la guerra del 95, se trasladó con su familia hacia los Estados Unidos y organizó la expedición del Daunttes, con la que desembarcó en Cuba en 1896. En diciembre de 1899, los restos del General Cabrera fueron trasladados al cementerio Municipal de Cienfuegos.

**10 / 1910**

Muere en Cienfuegos el médico, escritor, periodista y orador Luis Perna de Salomó (Camagüey, 1 de marzo de 1859). Se estableció en esta ciudad a principios de la década de los 80. Estudió Medicina en Barcelona.

**4 / 1911**

Empezó a correr por las tuberías el agua del acueducto del Hana-banilla recién construido.

**14 / 1913**

Muere en Cienfuegos el periodista, comediógrafo e historiador Enrique Edo Llop (Valencia, España, 1837). Fue director del periódico *El Telégrafo*.

**18 / 1914**

Falleció el general Higinio Ezquerro. Fue jefe de la Brigada de Cienfuegos en la guerra de 1895.

**13 / 1923**

Muere en La Habana el funcionario bancario, poeta y comediógrafo Julián Sanz García, que había nacido en Cienfuegos el 14 de enero de 1886.

**25 / 1925**

Nace en Cienfuegos el revolucionario Bartolomé Rivas Cedeño, miembro del movimiento 26 de julio. Se destacó por sus acciones contra la tiranía y participó en el alzamiento del 5 de septiembre de 1957. Fue asesinado el 20 de febrero de 1958 cerca de los ferrocarriles de Manacas mientras cumplía una misión.

**21 / 1926**

Fue inaugurado oficialmente el cementerio Tomás Acea, realizándose el primer enterramiento el 15 de diciembre.

**14 / 1928**

Muere en Cienfuegos el doctor Sotero Ortega Bolaños, médico y orador destacado. Nació también aquí, el 10 de febrero de 1870. Fue el primer presidente del Ateneo de Cienfuegos.

**15 / 1930**

Los estudiantes cienfuegueros honraron la memoria de Rafael Trejo, efectuando una manifestación por la noche, desde las calle La Mar y Prado a San a Carlos y hasta el parque Martí.

**15 / 1931**

Fue inaugurado el edificio construido para el Centro de Detallistas, en Santa Cruz y Gacel.

**20 / 1931**

Amarizó en Cienfuegos el aeroplano mayor del mundo hasta ese momento, piloteado por el coronel Charles Lindbergh. Resultó un acontecimiento popular.

**27 / 1931**

Se dieron a conocer los resultados del censo que arrojaron un total de 88 424 habitantes en el término de Cienfuegos.

**17 / 1956**

Muere en Cienfuegos el poeta y periodista Saturnino Tejera García (Islas Canarias, 22 de noviembre de 1905). El Ateneo de Cienfuegos editó en 1957, un cuaderno titulado *Vesperal*, con una selección de sus poesías.

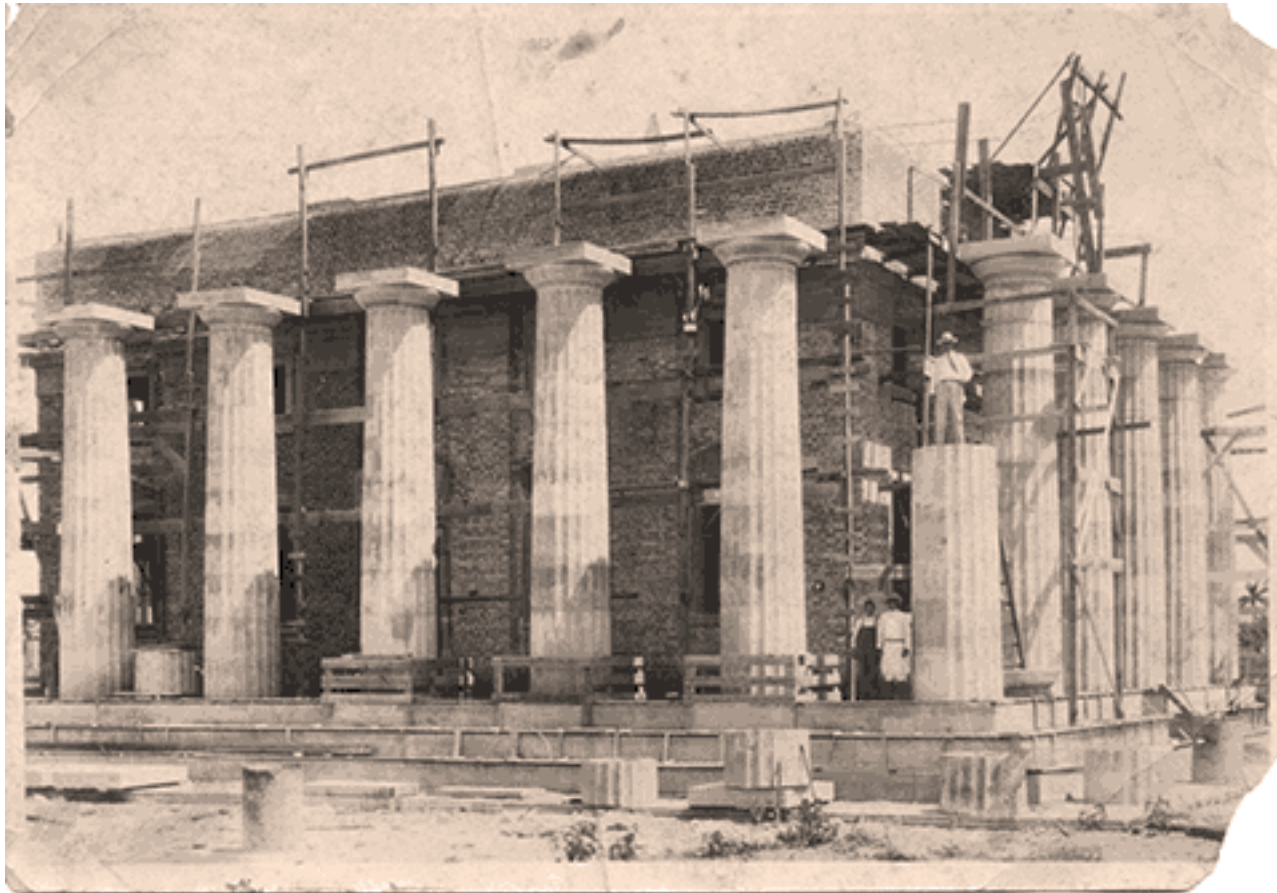
**17 / 1960**

Quedó organizado el primer batallón de las Milicias Nacionales Revolucionarias en el Municipio de Cienfuegos.

# Donde la muerte es vida... más allá de la muerte

Por: Yusi Padrón

Periodista. Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.



Para algunos, mencionar su nombre implica persignarse, para otros, ni siquiera la señal de la cruz es suficiente; en cuanto a la mayoría –exclusivamente de día– serían capaces de visitarlo. En tiempo de “calma chicha” calificar de sepulcral a su silencio resulta redundante, sin embargo, cuando los inquietos vientos de Cuaresma serpentean por entre las coronas de los pinos, jaguas, algarrobos y cipreses que articulan las vegetales avenidas del recinto, para los románticos es natural y graciosa sinfonía, para los temerosos parece componerse la escena de un *suspense* de Hitchcock. Hay días en los que al cruce de su umbral lo precede un lento peregrinar, mas lo cotidiano, diríase, es el sonoro trajín diurno: mondar, podar, retocar...

p.16

Desde que el 21 de noviembre de 1926 fuera inaugurado el Cementerio Tomás Acea, el camposanto ha constituido la morada final, no sólo de relevantes personalidades cienfuegueras y cubanas<sup>1</sup>, sino la solución a las

<sup>1</sup> “Entre los monumentos funerarios más relevantes (...) el de la célebre actriz Luisa Martínez Casado, el de los veteranos de la Independencia, combatientes del último período de insurrección nacional y de las más encumbradas familias cienfuegueras. Se destaca el mausoleo a los mártires del 5 de septiembre de 1957, construido en ocasión del vigésimo aniversario de la gesta, ejecutado por el proyecto del arquitecto Daniel Taboada y el escultor Evelio Lecour”, reseña el trabajo “El legado de nuestros benefactores cienfuegueros: su importancia para el patrimonio local”, de las autoras Lic. María Dolores Benet y MsC. Teresita Chepe (sin publicar).



necesidades funerarias de la población local hasta la fecha.

Nombres como los de don Nicolás Salvador Acea de los Ríos, su viuda Francisca Tostes y García y el del renombrado arquitecto Pablo Donato Carbonell, se asocian al proyecto que dotó al Cienfuegos de entonces, de una moderna necrópolis y al actual, de un exponente único en la tipología de cementerio-jardín en Cuba, joya de nuestra arquitectura cementarial y Monumento Nacional.

El octogenario camposanto, con sus más de 170 000 metros cuadrados de superficie y su imponente edificio administrativo de estilo neoclásico e inspirado en el Partenón griego, perpetúa la memoria del hijo amado de don Nicolás, gracias a la gestión de los albaceas del espléndido benefactor de Cienfuegos, quienes a la muerte de la principal testamentaria de sus bienes, Panchita Tostes, dieron curso a una obra que, en vida del acaudalado hombre de negocios hubiera

colmado su ánimo filantrópico sumándose al significativo número de obras benéficas con las que trasmutó en amor por sus semejantes, especialmente niños y adolescentes, el dolor por la pérdida de su malogrado primogénito, Tomás Lorenzo Acea.

Contrario a lo que pudiera imaginarse, ninguna de las bóvedas o panteones del vergel se convirtieron en recinto para el reposo eterno de Acea, su vástago o su viuda: “Quiero que mi funeral y entierro, cualquier que sea el punto o lugar donde fallezca, se celebre sin pompas de ninguna clase, y todo lo más modesto posible, y que mis restos sean trasladados al lote de terreno que poseo en el cementerio de Greenwood, Brooklyn, Estados Unidos, junto al que ocupan los de mi inolvidable hijo Tomás Lorenzo, y donde igualmente deben colocarse los de mi consorte cuando fallezca...”<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Tomado del testamento de don Nicolás Salvador Acea de los Ríos, cláusula primera. El documento

La voluntad póstuma de don Nicolás fue cumplimentada cabalmente por su viuda y los albaceas designados por él para administrar la sustanciosa fortuna que dejaría al morir, sólo a excepción de un hecho: la fiel ama de llaves que se convertiría en compañera de Acea hasta el final de sus días nunca llegaría a descansar junto a él, sino en el también cienfueguero, Cementerio General de Reina.

Contenedor de apreciados exponentes del arte funerario cubano y expresión palpable del devenir de la ciudad, el sureño camposanto sobrepasa la valía de su funcionalidad para, más de ocho décadas después, convertirse en *museo a cielo abierto* donde locales y visitantes, una vez traspasado el umbral, se adentran en un espacio que resuma vitalidad, a pesar de la muerte.

íntegro aparece en: [www.cienfuegoscuba.galeon.com/testamentonicolas.htm](http://www.cienfuegoscuba.galeon.com/testamentonicolas.htm).

p.17

siguiente

Reciba un saludo del colectivo del Boletín *Bitácora de Jagua* de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos integrado por:

Irán Millán Cuétara (Dirección General), Carmen Capdevila Prado (Edición general), Jenny Macías Chaveco (Coordinación), Idania Dorta Rodríguez (Diseño y realización), Nelson Costa González (Fotografía), Carmen Capdevila Prado, Yusi Padrón Alonso y Adrián Millán Del Valle (Redacción)

Si usted desea suscribirse a este boletín, envíe un e-mail a la dirección: [consercf@occcf.co.cu](mailto:consercf@occcf.co.cu)

Subdirección de Gestión, Promoción Cultural y Relaciones Públicas

Calle 31, e/ 52 y 54, Cienfuegos, Cuba. Teléfono: (43) 524677



“Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos”

OFICINA DEL  
CONSERVADOR  
DE LA CIUDAD DE  
CIENFUEGOS

ISSN 2409-3521